



Rompiendo Las Cadenas del Pecado ***Min. Rubén Darío Estrella***

En el centro del escudo de la bandera de mi madre patria se encuentra el libro más vendido y leído en la tierra, La Biblia, las Sagradas Escrituras, y justamente abierta en el Evangelio de San Juan capítulo 8, donde Señor Jesucristo dice:

“De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo si queda para siempre. Así que, si el Hijo (Jesucristo) os libentaré, seréis verdaderamente libres”. San Juan 8:34-36

En los últimos tres siglos muchas naciones lucharon por obtener su independencia, y hoy, en el siglo XXI, otras lo intentan. Sin embargo, la verdadera independencia que todo hombre, mujer, pueblo, tribu y nación debe obtener es la ***“Libertad del Pecado”***.

¿Qué es el Pecado?

El pecado es una condición caracterizada por la “falta de conformidad de la ley”, rechazo a la voluntad de Dios; representa no simplemente un estado desordenado, sino un estado confuso de rebelión en contra de Dios. El pecado

es una actitud desobediente que muestra el hombre ante la voluntad de Dios, que puede estar establecida a través de estatutos, preceptos y mandamientos.

Dice el Sabio Salomón: **“Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado”**. Proverbios 5:22

El Apóstol Pablo dice: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”. Romanos 6:16.

En Cristo está la Libertad

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” Isaías 61:1 y Lucas 4:18.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. Romanos 5:8

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él:

“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. **Juan 8:31-32**

“No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí”. **Juan 14:1**

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. **Juan 14:6**

Dijo el Apóstol Pablo:

“Porque la ley del Espíritu de vida de Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.” Romanos 8:2

“Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad”. 2 Corintios 3:17

Salmo 51

Al músico principal. Salmo de David, después que se llegó a Betsabé y vino a él Natán el profeta.

51.1. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

51.2. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.

51.3. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí.

51.4. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.

51.5. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.

51.6. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

51.7. Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.

51.8. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido.

51.9. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades.

51.10. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

51.11. No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu.

51.12. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.

51.13. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti.

51.14. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia.

51.15. Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza.

51.16. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto.

51.17. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Te recomiendo leer en la Biblia los siguientes pasajes bíblicos: Isaías 53 ; Filipenses 2:5-8 ; Filipenses 2:9-11



Si después de haber leído esta literatura, deseas recibir más estudios de la Palabra de Dios o deseas la oración, favor escríbenos a la siguiente dirección:

*Min. Rubén Darío Estrella
Ministerio Evangelístico y Educativo
Atalaya de Jesucristo
Apartado Postal n. 2306
Santo Domingo, República Dominicana*

*Correos Electrónicos – E-mail:
rubenestrella@atalayadecristo.org
ministerio@atalayadecristo.org*

*Página Web:
www.atalayadecristo.org*

*Copyright © 2008 Ministerio Atalaya de Jesucristo
Min. Rubén Darío Estrella*

